

Guía de Lectura

Ética Nicomáquea

Aristóteles (384 - 322 a.C)

por Ernesto Riffo Elgueta, ayudante *ad honorem*.
[Material para uso exclusivo de los alumnos del curso. No
reproducir ni citar. Comentarios a eriffo@gmail.com]

1. La felicidad y la virtud (Libro I).

- 1.1 El Libro I trata de responder la pregunta sobre cuál sea el bien del hombre, esto es, cómo el hombre debe vivir su vida para que ésta sea lo mejor posible. Aristóteles sostiene que la *eudaimonia* (felicidad, florecimiento) es el máximo bien al que el hombre puede aspirar.
- 1.2 El argumento para llegar a tal conclusión depende de dos tesis. Según la primera de ellas *toda acción tiende a un fin*; lograr el fin (*ergon*) propio de cada una será el bien de la acción. Según la segunda, existe un fin superior a todos los demás, a saber, la felicidad. (Caps. 1 - 4, 7)
- 1.3 Aristóteles distingue tres formas o tipos de vida (cap. 5): (i) aquella llena de goces, (ii) la actividad política, y (iii) la contemplación. Hacia el final del tratado (Libro X), concluirá que la más excelsa de las tres es la vida contemplativa (ver 3.2, más abajo).
- 1.4 Aristóteles se separa de su maestro Platón al sostener que no existe una noción común universal del bien: “la palabra «bien» se emplea de tantos sentidos como la palabra «ser».” (Cap. 6)
- 1.5 En tanto la función (*ergon*) propia del hombre es entendida como la actividad racional, su bien será, entonces, actuar de acuerdo a ella a lo largo de la vida. (Cap. 7)
- 1.6 El libro concluye (cap. 13) distinguiendo dos clases de virtud (*aretê*), esto es, formas de actuar de modo excelso: las virtudes *éticas* (o del carácter) y las *dianoéticas* (o del intelecto). Esta distinción supone, a su vez, una distinción anterior entre dos partes del alma: una parte racional, y una irracional. De este modo, las virtudes éticas se corresponden con la parte irracional del alma, orientada a la acción. Las virtudes dianoéticas, por su parte, se corresponden con la parte racional del alma.

2. Las virtudes éticas (Libro II).

- 2.1 Ninguna virtud se da en el hombre de manera innata. Tanto las virtudes éticas como las dianoéticas deben desarrollarse. Mientras que estas últimas dependen de la instrucción,

aquellas proceden de la costumbre, esto es, de un hábito (ver cap. 5) adquirido a través del ejercicio. Una vez que el hábito esté suficientemente desarrollado, su ejecución irá de la mano del placer. (Caps. 1, 3)

- 2.2 La adquisición del hábito virtuoso requiere ciertas condiciones. No basta para ser virtuoso el llevar a cabo acciones *conforme* a la virtud, sino que además se requiere actuar *tal y como* actúan los hombres virtuosos, esto es, actuando voluntariamente y con conocimiento (cap. 4).
- 2.3 La acción virtuosa debe, además, llevarse a cabo de acuerdo al término medio, evitando así el exceso y el defecto. Cuál sea el término medio de una acción es algo relativo a *quien* realiza la acción, no a la acción que se realice. La medida del término medio no se determina aritméticamente, sino que depende de decidir *prudentemente*. (Cap. 6)

3. Del placer y la felicidad suprema (Libro X).

- 3.1 Los primeros capítulos (1-5) de este libro examinan la relación entre el placer y la virtud. Se refuta la opinión según la cual el bien es idéntico con el placer (pero véase 2.1, más arriba).
- 3.2 Luego, Aristóteles defiende la tesis según la cual la felicidad perfecta consiste en la vida contemplativa. El argumento sostiene que la contemplación corresponde a la actividad más perfecta del hombre como consecuencia, entre otras cosas, (i) de la naturaleza racional de éste (ver 1.5, más arriba), (ii) del hecho que la actividad intelectual se realiza por sí misma (a diferencia de la actividad política o guerrera, las que buscan el poder y la gloria, por ejemplo), (iii) de la posibilidad de realizarse continuamente y sin fatiga, y (iv) de su carácter parcialmente divino y ‘autárquico’. (Caps. 7 y 8)

4. Preguntas y actividades.

- 4.1 ¿Tiene importancia práctica la ética aristotélica como guía directa para la acción?
- 4.2 ¿Será feliz (*eudaimon*) el tonto que se dedique a la vida contemplativa?
- 4.3 ¿En qué medida es posible desarrollar las virtudes éticas con independencia de las virtudes dianoéticas? ¿Y la dianoéticas con independencia de las éticas?
- 4.4 ¿Qué (no cuál) es el bien supremo?
- 4.5 Identifique los argumentos que apoyan la tesis según la cual la *eudaimonia* es el bien supremo.
- 4.6 Analice los elementos de la definición de virtud de la página 171 (“Es, por tanto, la virtud...”, 1106b36)
- 4.7 ¿Cumple algún papel el placer en el camino hacia la *eudaimonia*?
- 4.8 ¿En qué se diferencia la felicidad, como la entendemos nosotros, de la *eudaimonia* aristotélica?